

## Bocinas, micrófonos Y otros artefactos...

Aquellos de nosotros que hemos sido llamados al ministerio técnico pasamos largas horas tratando de descifrar el funcionamiento de algún equipo y largas horas orando por aquellos voluntarios que trabajan junto a nosotros. He aquí el debate, ¿La máquina o el hombre? ¿De qué se trata este ministerio, de los equipos que pueda tener o de la gente? Sin duda alguna, la respuesta es sencilla, todo ministerio se trata de la gente. De aquellos que se esfuerzan cada domingo en la mañana una hora antes de que comience el culto. Pero también se trata de servir a los que usan un micrófono o conectan una línea al sistema de sonido de servir a los músicos. También servimos a la gente que necesita escuchar el mensaje de la Palabra de Dios y escucharlo con claridad sin distracciones sin “grounds” “feedbacks” o “hums”. Por años nos hemos conformado con tener dos bocinas y un micrófono y que el primero que llegue es el que lo prende y que la calidad del sonido que reproduzca sea para nosotros aceptable. Pero en realidad la inteligibilidad de un sistema de sonido es más que esto y la importancia de la Palabra de Dios requiere mucha más de seriedad. Es un hecho que las personas se distraen fácilmente y aún más si la voz del predicador no es amplificada efectivamente. El “spam” de atención de los oyentes será mucho menor. Esto es parte de lo que ha hecho que en nuestras iglesias las personas se sienten en los banco y salgan igual. Dios está enfatizando esta verdad en estos tiempos. Es imperativo que si Dios te ha llamado a este ministerio técnico entiendas la importancia que Dios le da. Eres trompeta, la extensión del predicador, eres la continuidad de la adoración y a través de tus manos pasan las palabras inspiradas por Dios.

**!Que responsabilidad la que El ha puesto en tus manos!**

*Ángel D. Pérez es dueño de DanAudio, Inc. Compañía dedicada a la consultoría, diseño e integración de sistemas de sonido, luces y video en iglesias, gobierno y centros educativos.*